

¿POR QUÉ CANTAMOS?

Mario Benedetti

*Si cada hora viene con su muerte
si el tiempo es una cueva de ladrones
los aires ya no son los buenos aires
la vida es nada más que un blanco móvil*

usted preguntará por qué cantamos

*si nuestros bravos quedan sin abrazo
la patria se nos muere de tristeza
y el corazón del hombre se hace añicos
antes aún que explote la vergüenza*

usted preguntará por qué cantamos

*si estamos lejos como un horizonte
si allá quedaron árboles y cielo
si cada noche es siempre alguna ausencia
y cada despertar un desencuentro*

usted preguntará por qué cantamos

*cantamos porque el río está sonando
y cuando suena el río / suena el río*

*cantamos porque el cruel no tiene nombre
y en cambio tiene nombre su destino*

*cantamos por el niño y porque todo
y porque algún futuro y porque el pueblo
cantamos porque los sobrevivientes
y nuestros muertos quieren que cantemos*

*cantamos porque el grito no es bastante
y no es bastante el llanto ni la bronca
cantamos porque creemos en la gente
y porque venceremos la derrota*

*cantamos porque el sol nos reconoce
y porque el campo huele a primavera
y porque en este tallo en aquel fruto
cada pregunta tiene su respuesta*

*cantamos porque llueve sobre el surco
y somos militantes de la vida
y porque no podemos ni queremos
dejar que la canción se haga ceniza*

Querido Mario: hemos hecho nuestros tus versos por expresivos, solidarios y llenos de la fuerza que siempre pretendimos entregar al cantar contra las injusticias desde el interior de un pueblo nuevo. Con ese poema y estas palabras, los cantores ecuatorianos que conforman el Grupo Pueblo Nuevo abren el libro que, compilado por Miguel Mora Witt, recoge su larga y trascendente trayectoria en la música popular latinoamericana y caribeña: SEREMOS EL PUEBLO NUEVO 1975-2012.

El proyecto *Archipiélago* cumple, en esta edición 85 de su revista, 22 años de cantar también por la justicia, la unidad y la integración de Nuestra América. El solidarizarnos con las palabras de los compañeros ecuatorianos tiene así una lógica incuestionable. El editorial del número uno de la revista, publicado en mayo de 1995, era muy claro al respecto:

Archipiélago. Revista Cultural de Nuestra América, esfuerzo editorial independiente marcado por la idea de servir a las mejores causas latinoamericanas y caribeñas, se propone contribuir a detonar un movimiento cultural en la región que, abierto al mundo, reivindique nuestras raíces y tradiciones y las proyecte hacia el futuro que aguarda a la vuelta del milenio. Un movimiento imaginativo que desacralice la cultura y la extienda para todos, que profundice en la crítica y anime el debate, medidas todas ellas necesarias para encontrar las propuestas que nos inserten en mejores condiciones —materiales y espirituales— en el presente y el porvenir.

Sigamos todos adelante. Cantemos.

CVPR / JULIO 2014